

La mimesis aristótelica y la ciencia periodística pura

A PESAR DE QUE GROTH (y quienes hemos escrito sobre el) comienza su análisis de las características de la Ciencia Periodística Pura por la Periodicidad, prestaremos atención en primer lugar a las características del contenido, del acontecimiento, como base esencial de la Universalidad.

Dada la condición del hombre como ser social, la persona vive en relación con su entorno (el ser humano es el centro de una relación estructurada de nexos que lo unen con el medio social en el que se desenvuelve, y consigo mismo). Por lo tanto los "bienes" informativos que satisfacen esas necesidades nexuales, son los que busca el consumidor de comunicación, ya que esa estructura nexual que ata al hombre con su entorno, "crea" una estructura de necesidades, y por tanto, de intereses.

Cuando el la Ciencia Periodística Pura, se analiza el concepto de Universalidad, nos encontramos con preguntas filosóficas de la talla de "yo y el mundo", "yo y yo", "yo y tu", "yo y la naturaleza", etc.

"La Ciencia de la Información debe ahondar en los últimos fundamentos de su objeto, que consiste en analizar y descubrir la problemática de las relaciones de la audiencia con el mundo, con la naturaleza, con la cultura, etc. Todo un conjunto de relaciones que se vienen denominando *los mundos presentes de los lectores o audiencias.*"¹

Esta relación nexual delimita la Universalidad, del individuo con su entorno. Frente a su mundo presente el individuo debe tomar una postura y por lo tanto conocerlo, para ello recurrirá a los sistemas de infor-

José Augusto Ventín Pereira

Doctor en Ciencias de la Información.
Professor Titular de Empresa Informativa
Universidad Complutense de Madrid.

mación e inevitablemente a la mimesis.

La creación del mundo

La necesidad del sistema y de las personas para desenvolverse dentro de la sociedad, determina una estructura de contenidos que refleje dicha estructura. Es lo que denominamos *Efecto Espejo*. Esa estructura de necesidades e intereses, se manifiestan tanto en el proceso selectivo de acontecimientos o contenidos, así como en el proceso de interpretación o configurativo. Se podría afirmar que en la Ciencia Periodística Pura, esas estructuras están inmersas en la Universalidad y la Actualidad, lo que nos sirve para identificar ese proceso de mediación selectiva e interpretativa corresponde al proceso de representación de la realidad y de su comprensión con los conceptos aristotélicos de mimesis y de la retórica.

La información, que entendemos como la suma del acontecimiento (función del sistema) a su representación (o sea a su interpretación), se construye por la imitación de la realidad. El acontecimiento, objeto de la Ciencia Periodística Pura y contenido de la noticia, es un fenómeno de percepción del sistema. La noticia que se basa en él, es ya fenómeno de percepción del sistema. Angel Faus Belau explica como la Universalidad de Groth lleva al lector el mayor número de hechos que se relacionen con su mundo presente y cómo a medida que más próximamente le afecten más interés tendrá por ellos. Siguiendo con esta argumentación el autor mencionado establece que la Universalidad no es omnicompreensiva, y que los periódicos y revistas incluyen en su contenido que responden a las estructuras de necesidad o de interés del público objetivo. Esto supone que la Universalidad es tanto objetiva como subjetiva y entraña ciertos riesgos.

Ahora bien, esos mundos presentes que refleja el *periodikum* (para hacerlo ha de

conocer a su público objetivo y mantenerse en contacto con él) son reflejados a través de mimesis. Lo que llega al público no es la Realidad. Y no puede serlo. El periodista, como el artista, es un imitador y su imitación, su representación, no es lo mismo que la realidad. Lukács,² refiriéndose a las artes, diría que la capital exigencia a todas las artes que no son mera decoración, es la "creación de un mundo, una fijación tal de la realidad reflejada que las determinaciones que construyen y consumen la obra se convierten en una refiguración cerrada, concreta y sensible de las determinaciones objetivas de la realidad".

El mismo autor, hablando sobre el "Después de la vivencia receptiva", argumenta cómo el poder evocador de las formas mediado por el medio homogéneo, mantiene al receptor en el

"encanto del mundo nuevo, y le impone el sello de su esencia como un nuevo y propio contenido."³

Después de la vivencia el hombre tendrá la tarea de "insertar ese contenido en su anterior imagen del mundo, y transforma ésta del modo correspondiente para adaptarla a aquel."⁴

En este mismo sentido encontramos un párrafo revelador de Vasleriano Bozal, en el que tras recordar la construcción de sentido de la mimesis en Aristóteles y Auleno concluye:

"...ello nos permitirá trasladar la mimesis desde el marco de la representación de lo dado, bien sea esto lo universal o lo singular, hasta el dominio de la producción de significado, producción que supone siempre la universalidad buscada, en cuanto que la universalidad es la condición misma de mi búsqueda. Este traslado impone unos límites a los que es imposible escapar: el poeta y el pintor,

el escultor, el músico, crean con sus métodos específicos el mundo, no lo reproducen.⁵⁵

A lo que cabe añadir, el periodista también. Y es que el periodista no hace más que dar un reflejo mimético de esos mundos presentes a los que pertenece el público. Sea desde la dialéctica marxista de Lukács o, desde el orden y el equilibrio de Aristóteles, el periodista está condenado a valerse de la mimesis para representar una realidad que no puede ser duplicada fielmente.

La verosimilitud

Es precisamente Aristóteles quien describe con mayor genialidad la idea de lo verosímil implícita en la mimesis. Sin esconder su querencia hacia el filósofo griego el catedrático Sánchez-Bravo, en su manual de estructura de la información, atribuye a Aristóteles "el más serio intento que se haya hecho nunca para rescatar del discurso del poder su técnica retórica: convencer mediante la prueba, en función de los receptores, teniendo en cuenta que lo que persuade es lo verosímil. Y monta un tratado de la argumentación, que es la obra maestra de la información y de la comunicación."⁵⁶ Pero el «to eikos» aristotélico no es sólo complemento de la retórica, donde el propio Aristóteles lo define de la siguiente forma: "Lo verosímil es lo que ocurre en general, mas no absolutamente, como algunos definen, sino que versa sobre lo que cabe sea de otra manera y se relaciona con aquello respecto de lo cual es verosímil, como lo universal respecto de lo particular."

Lo verosímil, mezcla de verdad y mentira, no debe ser confundido con la verdad (intocable, irrepresentable), que es forma de la realidad.

La veracidad y lo verosímil, son atributos que tiene que tener la información y que forman parte de la representación de la

realidad, no de la realidad misma.

Pero sin duda existe una relación entre ambas (ya expuesta en las palabras de Aristóteles). Es la realidad la que genera elementos de veracidad que afectan tanto a la forma como al contenido. Lo verosímil aparece como característica de la interpretación, es decir, como resultado de un proceso de selección subjetiva que mezcla verdad y mentira.

Al contenido, mezcla de verdad y mentira (to eikos), que se caracteriza por su universalidad y actualidad, oponemos la forma (difusión y periodicidad) con que interpretamos el acontecimiento.

El Efecto Doble y la imposible Verdad

De las cuatro características definidas por Groth, son en especial la Universalidad y la Actualidad las que se ven más afectadas por la mimesis (veremos el caso catártico de la Difusión). Los mundos presentes, la estructura nexal y de las mnecesidad, así como las relaciones que entre ellas se establece, así como la intensidad con que lo hacen, no solo se ven reflejadas en los medios, si no que la representación que de ellos hacen los medios influye a su vez en la realidad. Como un espejo doble, realidad e imitación se miran una a la otra y en demasiadas ocasiones se confunden. La espiral del silencio descrita por Noelle Neumann retrata esta situación cuando, por ejemplo, un acontecimiento marginal es aun más acallado por la omisión del mismo en los medios. La legitimidad dada a los mundos recreados por los medios de comunicación (otorgada por la fe en la verosimilitud) es en una ocasiones mayor que la de los mundos reales, y en otras, inductora de los mismos.

Lo cierto es que la realidad es algo que no se puede representar, y la verdad absoluta, en el campo de la información, no existe. Cada individuo posee una propia. La imposible

verdad y la irrepresentable realidad son términos ya demasiados manidos para extenderse. Como muestra valga una anécdota ilustrada por Peacock. En ella se cuenta como un crítico, sin duda osado, le echaba en cara a Picasso que en aquel retrato femenino que contemplaba no representaba la realidad. Para apoyar su opinión el crítico le mostro al pintor una fotografía, que guardaba en la cartera, de su esposa. "Ve, esta es mi mujer", a lo que Picasso, queriéndole dar una oportunidad, replicó "¿De verdad?", a lo que el otro contesto con sendas afirmaciones muy seguras. Picasso no pudo sino concluir con un incrédulo "¿No es un poco pequeña?"⁷

La selección subjetiva y la actualidad

El otro elemento que imposibilita la fotocopia de la realidad y justifica la mimesis la selección subjetiva. Explicando la Universalidad, Faus Belau dice:

"La Universalidad del Periodico nunca puede comprender la realidad objetiva sino la universalidad de los mundos presentes tanto de los periodistas como de los lectores en lo referente al contenido."⁸

Es decir que los mundos presentes son ya particiones de la realidad, representaciones.

Si con Böckelmann, de mano de Ventín Pereira, atribuimos "a la estructura organizada de la comunicación de masas la función de reducción de la complejidad del sistema sistema social, aplicando la teoría de sistemas de Luhman, que considera la función del sistema social como reducción de la complejidad del universo", comprendemos como la selección juega desde el principio un papel fundamental en nuestra representación del mundo.

Una realidad inabarcable pide ser no solo limitada de acuerdo con nuestras nece-

sidades e intereses, sino además ordenada y estructurada. El precio por deshacerse de la entropía desencadenada por la complejidad es alto (peligrosa tematización justificada aun más peligrosamente que denuncia Böckelmann).

La tematización esta intimamente ligada a la Actualidad. Esta parte sobresaliente de la Universalidad, es la fuerza que determina la intensidad de actuación de la relación nexual del individuo con su entorno. La atadura de la información a lo actual (que no a la novedad) viene determinada no sólo por el tiempo, pero tambien por él. Lucáks, negando a Kant y exaltando a Hegel, Marx y Heraclito, resalta la importancia de la unión de las esfera tiempo/espacio en las representaciones del mundo.

En la definición que el Diccionario de Ciencias y Técnicas de la Comunicación, hace de la voz Actualidad también se cita a Heraclito y a Hegel al relacionarlo en el ámbito filosofico con el entendimiento dinámico de la realidad.

Para el Dr. Angel Benito, autor de esta definición, la actualidad periodística evoca dos sentidos, *tiempo presente* y, secundariamente, *cosa o suceso que atrae la atención de las gentes*.

Una vez más nos encontramos con los mundos representados:

"Tal vinculación con la actualidad (...) es una exigencia social de los públicos de los medios, para los que el mundo de la noticias forma parte insparable de su vida personal, con referencia a ellos mismos, a los hombres, y al mundo en el que viven."⁹

La representación del tiempo y el espacio en la información periodística viene determinada por la narracion de hechos que ocurren en el tiempo presente y la descripción de los espacios donde suceden los

hechos presentes (la proximidad).

La clasificación de Vicente Romano de lo que denomina "propiedades" (que a lo largo de esta trabajo han sido "características") presenta por su parte numerosos añadidos a la clasificación de Otto Groth. Aun así respeta el epígrafe de Actualidad y aclara que esta no sólo se refiere a lo extraordinario, lo sensacional, la rapidez de la transmisión o lo simultáneo. Mucho más importante es el sentido en el que los hechos, acontecimientos y procesos son actuales en la medida en que, en un momento determinado y en una situación dada crean y refuerzan la conciencia de los consumidores de información y los induce a la acción social. En este sentido, la actualidad es un criterio para la selección de los contenidos de la información periodística."

En este mismo texto vemos otro ejemplo de la mimesis de la realidad: "Como dice H. Pross, la cámara de televisión reproduce también la subjetividad de los productores (...). De lo que se trata es de retener lo extraordinario, la guerra y la violencia, no la paz y la convivencia. A juzgar por la información periodística ofrecida por la pequeña pantalla, parece como si el mundo consistiera únicamente en actos violentos de mero accionismo".

El tiempo presente que aparece en los medios es también creación. El ideal de la simultaneidad, al que a lo largo de la Historia se ha ido acercando las nuevas tecnologías de cada momento, es como la verdad absoluta algo inalcanzable.

Ante lo inalcanzable sólo nos queda la selección. Lukács, remonta la visión selectiva de la realidad al plano fisiológico, es decir a la visión ocular, poniendo como ejemplos el reflejo de taparse los ojos ante algo que se acerca a gran velocidad y la duda de si la retina recoge las imágenes tal como son. Esa selección subjetiva ha de ser fruto de los intereses de los hombres y

según el autor el reflejo de la realidad objetiva debe ser aproximadamente adecuado a ella y debe contar con imprescindibles criterios veritativos y con la apuesta a prueba del conocimiento conseguido mediante "la piedra de toque de la práctica".

Lo que Lukács pretende es demostrar que la selección subjetiva existe ya a el nivel de la percepción por el que empezamos a aprender nuestro mundo circundante a través de "determinados momentos que se subrayan como esenciales, mientras otros se descuidan y pasan reprimidos al último término de la conciencia."¹⁰

Para retomar desde este punto el sentido general del trabajo y por lo tanto a Otto Groth recurriremos al párrafo de Angel Benito en el que explica como la información de actualidad como la información de actualidad es respuesta a las inquietudes del público y específicamente a la cuestión "¿qué pasa por el mundo? La información de actualidad ha de dar respuesta mediante un análisis de los acontecimientos, sus selección y tratamiento técnico en función del interés público y un progresivo intento de universalización de los contenidos informativos, que, al difundirse periódicamente realiza una función de aproximación de todos los hombres con su propio tiempo."¹¹

Esa pregunta es suscitada por la curiosidad que el hombre siente y que ha de purgar por medio de la catarsis informativa.

Las características de la forma

A los elementos de penetrabilidad y perdurabilidad del periodismo se corresponden las características de la forma: Periodicidad y Difusión.

La Difusión es entendida por Groth como accesibilidad general del objeto. Groth diferencia entre difusión actual y difusión potencial (ambas parte de la "Publizität"). "La

Difusión está caracterizada, potencial y objetivamente, por la capacidad de que dispone el medio para acercarse a sus fuentes y para acercar a la audiencia a los contenidos que transmite.¹²

La Difusión queda limitada por círculos, en terminos de Groth: "Innenkreis"- limitaciones en sectores poco desarrollados social, cultural y economicamente, y en general donde las personas no necesitan ninguna comunicación o no están predispuestas a ella - y "Aussenkreis" - que se forma por la existencia de grupos que están demasiado lejos del campo de acción de la Difusión, que pueden necesitar del periódico, pero que no son capaces de manejarlo (p. ej. anal-fabetos).

La Difusión se relaciona directamente con la idea del periodismo como catarsis, es decir, como purga de las necesidades (de saber, de curiosidad, de asombro) del lector. La catarsis en Periodismo se provoca a través de la forma que se le da a un contenido determinado. De esta manera se puede representar un mismo hecho de maneras distintas de modo que produzca alegría, o por el contrario, tristeza, rechazo o aceptación. Así mediante la manipulación del texto el periodista busca una respuesta catártica concreta, la representación que se hace de la realidad plasmada en un medio, con un diseño determinado, completa el círculo, provocando, saciando y seduciendo al lector.

La Periodicidad es el tratamiento de la ordenación de los contenidos en el tiempo, y esta, en gran parte determinada por la sociología ocupacional. Groth consideraba que cada periódico debe "volver en el tiempo", y, esto es lo que distingue al "periodikum" de otras publicaciones sociales. La Repetición Periodica, es una parte de su idea. La traducción de la definición del alemán es:

"un concepto del tiempo de la forma

del periodik."¹³

Y lo característico de esta Periodicidad es la relación a un punto fijo que es el Hombre.

Si con Groth, Benito y Faus, aunque no quiera ser más que un interprete de las palabras del alemán, creemos que la Periodicidad es Ritmo de Vida, la traslación de esta afirmación a los conceptos aristotelicos es posible. Aristóteles dice que una epopeya es "indeterminada en el tiempo". La recitación pública de una composición épica exige varios días, según que el poema sea más largo o más corto. No existe ninguna norma fija al respecto. En cambio, las tragedias son sin duda a veces más cortas o más largas, pero la diferencia no es particularmente grande; y jamás la representación de tres tragedias o una trilogia exige más de un día.

Según los críticos, nada de lo que, por otra parte, haya dicho Aristóteles en todos sus escritos ha producido desde el Renacimiento una literatura tan enorme como su definición de la tragedia. Schadewaldt reproduce la definición de la siguiente manera:

"Así pues, para Aristóteles es propio de la tragedia que sea representación de una acción, y precisamente de una acción grave, que posea una cierta dimensión (extensión o en periodismo Periodicidad); que se exprese en un lenguaje métrico agradable (ritmo, velocidad) y tenga partes claramente divididas una de otras (estructura temporal y formal de la noticia); que sea representada por actores (periodistas) y no declamada por un rapsoda; y finalmente, que su virtud y efecto consistan en producir en el espectador una forma específica de placer; la forma de placer que surge cuando la tragedia, a través de sensaciones elementales de horror y aflicción, causa como efecto final el sentimiento,

unido con placer, de eliminación de estos afectos y afines, o sea la catarsis.”

Una vez más, nos encontramos que la Información, imita la realidad, toma de ella sus referencias y crea un algo nuevo y verosímil (en este caso unos periodos de tiempo semejantes, miméticos de la vida.

Schopenhauer decía que el periódico era el “secundero de la historia”. Las nuevas tecnologías cada vez hacen más preciso a ese secundero.

Si bien es cierto que la información periodística adapta su ritmo al ritmo vital de los receptores, no es menos cierto, que algunas veces, los receptores suelen “programar” sus vidas en relación a estos tiempos de oferta de los medios. Por lo tanto, una vez más, el espejo de la realidad y la representación es doble. La información imita la vida para satisfacer a quien ha de consumirla. Pero esa imitación, esa mimesis, genera algo nuevo y diferente, tan poderoso que influye sobre la vida misma que la engendra •

Referências

- 1 Ventin Pereira, Jose Augusto. *Empresa Informativa. Introducción a la teoría de la decisión*. Ed. Fragua. Madrid, 1994.
- 2 Lukács, George. *Estética I. La peculiaridad de lo estético. Problemas generales de la mimesis*. Vol. 2. Ed. Grijalbo, pag 391. Barcelona. 1982
- 3 Lukács, George. op. cit
- 4 Lukács, George. op. cit
- 5 Bozal, Valeriano. *Mimesis: las imágenes y las cosas. La bolsa de la Medusa*. p. 235. Edit Antonio Machado. Madrid. 1987.
- 6 Sanchez-Bravo Cenjor, Antonio. *Manual de Estructura de la Información*. p. 235. Edit. Centro de estudios Amón Areces. Madrid. 1992.
- 7 Velasco, H.M. *Lecturas de Antropología*. Artículo de Peacock “Metodo”. Uned Madrid. 1995.
- 8 Faus Belau, Angel. Op. cit.
- 9 *Diccionario de Ciencias y Técnicas de la Comunicación*, dirigido por A. Benito. Ed Paulinas. Madrid. 1991. Voz Actualidad, de Benito. pp. 25-39.
- 10 Lukács, George. Op. Cit.
- 11 Benito, Angel. Op. cit.
- 12 Ventin Pereira, Jose Augusto. Op. Cit.
- 13 Faus Belau, Angel. Op. Cit.